

¡QU'ESTO Y QUE L'OTRO...SALUD!

¡ QU'ESTO Y QUE L'OTRO...SALUD!

TOMÁS URTUSÁSTEGUI

1995

¡QU'ESTO Y QUE L'OTRO...SALUD !

PERSONAJES:

JUANJO Y REINA. *Ambos de más de cuarenta años, alcohólicos, ninguno de los dos ha pertenecido a alcohólicos anónimos aunque si han asistido a alguna sesión. Ambos divorciados y con hijos que cuidan sus respectivas parejas. Él es burócrata de la secretaria de Hacienda, ella trabaja en una agencia de segunda de turismo. En ambos se debe notar una mala salud física ya sea por ojeras pronunciadas, por temblores de manos, etc. No serán muy obvios estos defectos ni muy pronunciados.*

ESCENOGRAFÍA.

Sala pequeña en un condominio de clase media. Existe un juego de sala, un aparato de sonido, adornos.

Al iniciarse la obra el departamento está no muy iluminado porque Reina cerró a propósito las cortinas. Pone música romántica. Enciende una vela. Todo debe hacernos creer que está preparando una velada amorosa.

Suena el timbre. Ella se ve en algún espejo de la sala, se retoca el peinado y va a abrir. Entra Juanjo, trae un pequeño ramo de flores y una bolsa de plástico de algún centro comercial que contiene botanas y botellas de tequila, sangrita y limones. Viste un traje gris no muy nuevo.

REINA.- *(Después de abrir. Sonríe ampliamente).* ¡Hola!

JUANJO.- *(Entregándole las flores).* ¿Llego tarde?

REINA.- Claro qué no. *(Observa las flores).* Qué lindo detalle. Me encantan las flores. *(Coqueta).* Yo debí ser una de ellas.

JUANJO.- Y lo eres.

REINA.- ¿Cuál? ¿Parezco una rosa o una margarita ?... No contestes, conociéndote sé que eres capaz de decirme que parezco flor de calabaza o algo así.

JUANJO.- No, me gustas para un alcatraz, si, un alcatraz de tallo espigado y un solo pétalo. Siempre te he visto como algo único. Jamás te podría comparar a una flor llena de pétalos como es una margarita o una rosa. Eso si, tu pétalo es fuerte, poderoso, bello...

REINA.- Ya no me digas nada que me voy a ruborizar, y lo peor que me lo voy a creer.

¡QU'ESTO Y QUE L'OTRO...SALUD !

JUANJO.- Esta bien, me callo.

REINA.- Pasa y siéntate. Yo voy a poner las flores en un jarrón.

JUANJO.- (*Entregando la bolsa de plástico*) También traje lo que quede.

REINA.- Así me gusta, cumplidor.

JUANJO.- ¡Siempre!

REINA.- ¿Trajiste carnes frías?

JUANJO.- No, no me gustaron, se veían como pasadas, preferí queso. ¿O quieres que vaya por jamón?

REINA.- (*Observa el interior de la bolsa*). No, todo está muy bien. Lo voy a llevar a la cocina. (*Sale. Juanjo camina observando la sala, los cuadros. Se sienta a esperar. Regresa Reina*). ¿Qué quieres de tomar?

JUANJO.- ¿Ya desde ahorita?

REINA.- ¿O esperamos?

JUANJO.- Creo que mejor esperamos.

REINA.- (*Sonríe*). ¿Sabes? Estoy segura que te voy a ganar.

JUANJO.- ¿Por qué esa seguridad? Es mejor que desde ahorita vayas sabiendo que vas a perder, eso causa menos traumas. Haz como nuestros deportistas que siempre dicen que lo importante no es ganar sino competir. Nunca, y eso escúchalo bien, una mujer podrá ganar a un hombre en este terreno. Si fuera de tejer o de cocinar, ahí sí, es posible que ustedes ganen, aunque faltaría probarlo, pero en lo de hoy...

REINA.- Por lo visto te has preparado bien ya que estás tan seguro.

JUANJO.- Pues sí, la verdad es que si me preparé. Toda la semana he comido bien, tomé mis vitaminas, he procurado dormir a mis horas.

REINA.- Por lo que dices no has ensayado. Yo sí, toda la semana. Si vas a bailar tienes que ensayar el baile, si vas a competir en carreras tienes que ejercitarte. Tú has hecho lo contrario: dormir, comer, tomar vitaminas... (*Se ríe de Juanjo*). Por eso estoy segura de mi triunfo.

JUANJO.- Ya veremos los resultados, dicen que el que ríe al último...

REINA.- A ti no te van a quedar ganas de reír. Todavía no entiendo como los hombres no terminan por reconocer nuestra superioridad. Y no hablo de la superioridad que nos da nuestra cultura, nuestra clase...

JUANJO.- (*Ligeramente irónico*). Eso sí, tú sí que tienes clase.

REINA.- Pues así es, aunque te moleste. Yo nací educada, fina... ¿o no lo crees ?

JUANJO.- Por supuesto que yes. (*Se levanta y hace una caravana. Ella sonríe*).

¡QU'ESTO Y QUE L'OTRO...SALUD !

REINA.- Y como persona educada empezaré por preguntarte por la familia, por tu mujer, por tus hijos.

¿Todos están bien, gozan de salud?

JUANJO.- Ya me estás picando para la competencia ¿verdad?

REINA.- No, la verdad es que sí quiero que me informes de ellos.

JUANJO.- Mejor infórmame tú de los tuyos, de tu marido, de tus hijos ¿Todos están bien, gozan de salud?

REINA.- (*Ríe*). Pues fíjate que sí te voy a contestar. Mi ex marido y mis hijos están muy bien y su salud es satisfactoria. Los niños alguna gripita, él probablemente continúe con su colitis, es nerviosa, y ya sabes que eso difícilmente se quita y menos en una persona irritable como él.

JUANJO.- Está bien, yo también te contestaré. Mi ex mujer y mis hijos se encuentran bien y sanos. El niño...

REINA.- ¿Cuál de los dos?

JUANJO.- Adrián, ese siempre tiene parásitos por comer cosas en la calle y nunca lavarse las manos.

REINA.- ¿Seguimos hablando de nuestras familias?

JUANJO.- Si tú quieres. Mi mamá es hipertensa pero controlada, mi hermano Jorge...

REINA.- ¿No será mejor que la próxima vez nos enviemos un fax donde aparezca el estado de salud de cada uno de ellos? Yo pondría: María, mi hermana, tiene varices; José, mi tío, el casado con la hermana de mi madre, tiene astigmatismo y disminución de la agudeza auditiva; Esteban, mi tío por parte de mi padre, o sea su único hermano, es diabético...Y etcétera, etcétera, etcétera.

JUANJO.- Buena idea, así no perderíamos tantos minutos hablando de ellos.

REINA.- Aunque por otra parte es lo correcto. Yo me debo de interesar en tu familia y tú en la mía. Para eso somos amigos... ¿o no?

JUANJO.- Bien. El asunto de la familia ya está solucionado. ¿Qué sigue?

REINA.- Entre amigos...

JUANJO.- Amigos educados.

REINA.- ¡Eso! Entre amigos educados después de preguntar por la familia se pregunta por el trabajo. ¿Cómo te fue esta semana en tu trabajo? Me imagino que has de haber tenido mucho.

JUANJO.- El de siempre, ya sabes, cualquier trabajo por interesante que sea termina por ser rutina. Ya me acostumbre a él. ¿Y el tuyo?

REINA.- Yo tendría que responderte que muy bien, que esta semana logré vender 328 boletos de avión, dos paquetes turísticos a Cancún, me hicieron 84 reservaciones para hoteles en distintas playas o destinos como ahora les dicen...

¡QU'ESTO Y QUE L'OTRO...SALUD !

JUANJO.- ¡Qué interesante! Mi chamba no lo es tanto: Formular multas y más multas para los que no pagan impuestos. Ese es mi repetido trabajo de Hacienda.

REINA.- Con esto basta. Seguimos con el clima. La verdad que no he sentido tanto frío (*O calor según la temporada*) como dicen que hace. Otros años...

JUANJO.- Sí, como que el clima está variando, dicen que la tierra ya no da el mismo tipo de vueltas y que por eso...

REINA.- ¡Un tema más! Seguimos con la política. Ya ves los precios, no hay día en que no suba todo, desde el pan hasta mis cremas faciales. No sé que vamos a hacer...

JUANJO.- Y la inseguridad que existe. Yo si fuera del gobierno aplicando la fuerza terminaría con todo esto. Pero ya ves, a ellos no les interesa...

REINA.- Vamos bien.

JUANJO.- ¿De qué más tendríamos que platicar para ser educados? Yo propongo que de los programas de la tele. Ayer sin ir más lejos me tocó ver en Cable un programa de esos de videos que filma el público. Qué cosas se ven. Un dirigible, de esos grandotes que anunciaban no sé que producto gringo, sin causa que se poncha. ¡Imagínate ponchase en pleno vuelo! Y lo peor que no le pasa eso en el campo, no, le pasa en Nueva York. Y ahí viene la mole cayendo...

REINA.- ¿Traía tripulantes?

JUANJO.- No nada más tripulantes, también pasajeros. Yo me hubiera muerto de ir ahí.

REINA.- ¿Y qué pasó?

JUANJO.- Que sigue cayendo, cayendo hasta llegar a un edificio. Una parte quedó en la azotea y lo demás colgando, como ropa acabada de lavar. Lo bueno es que no hubo muertos, sólo heridos.

REINA.- A mí no me gusta ver eso, yo prefiero lo de mentiritas, como las telenovelas. Ya se sabe, el pobre o la pobre se enamoran del rico, todos se meten para que ellos no se conozcan, después para que no se enamoren, a continuación para que no se casen. Y en el último capítulo todos se reconcilian, los jóvenes se casan y tan tan.

JUANJO.- Ya terminamos con todo.

REINA.- No te he ofrecido nada de comer. ¿Quieres algo, tengo...?

JUANJO.- Tu siempre tan amable, pero ahorita no, comí tan tarde, quizás dentro de un rato.

REINA.- Cuando tú digas.

JUANJO.- Gracias.

REINA.- De nada.

JUANJO.- ¿Ya? ¿Sabes cuánto tiempo tengo sin remojar mi garganta?

¡QU'ESTO Y QUE L'OTRO...SALUD !

REINA.- Recuerda que estás en casa decente, fina, educada. Di simplemente sin beber o sin tomar. Eso es mejor.

JUANJO.- Qué se me hace que te estás rajando a la competencia y por eso sales con todas estas cosas.

REINA.- Yo nunca me hago para atrás en lo que digo.

JUANJO.- Pues vamos a empezar. Para luego es tarde.

REINA.- No, todavía no, tenemos que estipular las reglas, los tiempos, los premios.

JUANJO.- ¿De qué hablas, cuáles premios?

REINA.- Cualquier competencia tiene reglas, premios...

JUANJO.- Que difíciles son ustedes las mujeres. Si la competencia la hago con un cuate ya estaríamos agarrándonos...

REINA.- No somos difíciles, somos más... cómo lo diré, ya sé, más creativas. Ustedes todo lo quieren al minuto, sin preámbulos, por eso son un fracaso en el amor, el amor sexual naturalmente. Ustedes a lo que vienen y san se acabó. Cinco minutos, diez cuando mucho. Nosotras no, nosotras podemos prolongar ese momento por horas con suspiros, abrazos, caricias, escuchando música, besando, desmayándonos o casi, gimiendo de placer, mordiendo, suplicando que nos muerdan a su vez, nos golpeen, que sean más cariñosos, más gentiles..

JUANJO.- Me estás entusiasmando...

REINA.- (*Sensual*). ¿De verdad?

JUANJO.- (*Se acerca a ella con ánimo de abrazarla*). Sí.

REINA.- (*Ríe .Se separa de él*). Pues qué bueno, pero fíjate que no. Yo tengo un solo vicio y no es ése.

JUANJO.- Yo tengo todos.

REINA.- Sólo que da la pequeña casualidad de que esta reunión es para demostrar que los hombres son puros perros que ladran...en otros aspectos de la vida.

JUANJO.- Empecemos entonces.

REINA.- Primero las reglas y los premios.

JUANJO.- No necesitamos reglas.

REINA.- Yo sí. La primera en no adelantarse, los dos al mismo tiempo.

JUANJO.- Está bien.

REINA.- Segunda. Todo lo que se haga será a la vista del otro, nada a escondidas.

JUANJO.- (*Asiente con la cabeza*). ¿Qué más?

REINA.- Se pueden tener las pausas que se deseen, el contrario las deberá respetar.

JUANJO.- Ahí sí que no estoy de acuerdo. Qué tal y haces una pausa de un día entero.

¡QU'ESTO Y QUE L'OTRO...SALUD !

REINA.- Tienes razón. ¿Te parece bien de 15 minutos?

JUANJO.- Cómo máximo, sí.

REINA.- Perderá el que se raje, el que se caiga al piso o a cualquier lado y el que vomite ¿De acuerdo?

JUANJO.- De acuerdo.

REINA.- Ahora el premio. Si yo gano pido que públicamente, frente a nuestros amigos mutuos y en nuestros trabajos, reconozcas que perdiste frente a mí.

JUANJO.- ¿Y si yo gano?

REINA.- No vas a ganar.

JUANJO.- Bueno, en el remoto caso de que yo gane... ¿qué?

REINA.- ¿Qué te gustaría?

JUANJO.- *(Acercándose eróticamente)* Ya sabes qué...

REINA.- ¿Alguna otra cosita? ¡Grosero! Si tú ganas te hago una cena con mole negro oaxaqueño, el que tanto te gusta.

JUANJO.- ¡Sale!

REINA.- Ahora la bebida. Estamos en México y por lo tanto propongo tequila.

JUANJO.- Yo hubiera preferido ron, pero está bien, el tequila también me gusta. Aunque creo que escogiste mal. Menos vas a aguantar con esa bebida.

REINA.- Eso ya lo veremos. Tú me retaste frente a todos mis amigos y hoy vamos a ver quien puede más.

JUANJO.- Deberías haber invitado a otros de testigos.

REINA.- No es necesario.

JUANJO.- ¿Empezamos? La neta que ya me anda, ya te dije que toda esta semana no bebí.

REINA.- Vamos a tomar una copa por vez. No se sirve la siguiente hasta estar terminada primera. Con la botella que trajiste tenemos tres. Creo que será suficiente. Si los dos aguantamos sin caernos podemos continuar con una de Presidente que tengo.

JUANJO.- Mientras no sea una de anís o rompopo.

REINA.- *(Va por las botellas. Trae de tequila y sangrita. También trae en ese viaje o en otro limón y sal. Todo lo coloca en la mesa. Pone copas tequileras. Se levanta al centro de la sala para gritar como si se tratara de una pelea de box). ¡Por el título de Campeón en Aguante! (Hace ruido como de fanfarrias, toca con las manos en la mesa como si fuera tambor). ¡Tenemos en esta esquina, de garganta pesada a Juan José Talavera Montes! (Se levanta Juanjo y sigue el*

¡QU'ESTO Y QUE L'OTRO...SALUD !

juego de ella). ¡Y en la otra, de garganta ligera a...Reina Gonzaga León! (Los dos agradecen las ovaciones del público. Después se sientan. Llenan las copas hasta el tope. Las levantan).

AMBOS.- ¡Salud! *(De un trago la beben. Siguen con una copa de sangrita. Chupan limón con sal. Sonríen satisfechos).*

JUANJO.- ¡ Hmmm, qué rico! Ya me hacía falta.

REINA.- ¡Sabe a gloria!

JUANJO.- ¿Seguimos con la segunda?

REINA.- No te digo, la prisa; disfruta la primera, del sabor, del aroma, del cuerpo...

JUANJO.- Eso quisiera.

REINA.- Del cuerpo de la bebida... ¡Sonso!

JUANJO.- Ahorita que sea seguido, después te prometo hacer todas las pausas que quieras.

REINA.- ¡Sea!

Los dos vuelven a llenar las copas. Ya sin decir nada y solo levantándoles la beben completa. Siempre que beban se acompañaran de sangrita, sal y limón. Ya más borrachos no lo harán. Juanjo suspira profundamente al terminar. Ella se queda oliendo la copa. Sonríe ampliamente.

JUANJO.- *(Sonríe como solicitando algo).* ¿La tercera?

REINA.- ¡No! Nos falta la música.

JUANJO.- No me vayas a salir con ese Mantovani. Cada vez que vengo a tu casa me lo zumbas... ¡No lo soporto! Es un reverendo cursi.

REINA.- No te preocupes, no pondré a mi querido y siempre adorado Mantovani, voy a poner mariachis. ¿Estás de acuerdo?

JUANJO.- Clarines y trompetas. Pon a Chente Fernández.

REINA.- Ese después, cuando ya estemos en ambiente, ahora sólo música de mariachi. El Mariachi Vargas de Tecatitlán o Tepatitlán. Bueno, es lo mismo. *(Se levanta, pone o bien un cassette o un compact con música de mariachi, de preferencia sin canto).*

JUANJO.- *(Más por costumbre que por entusiasmo lanza un pequeño grito. Se nota que es forzado).*
¡Ese es mi mariachi!

REINA.- *(Llena las copas).* ¡Por el mariachi!

JUANJO.- ¡Por el mariachi! *(Ambos beben la copa, ya no de un solo trago. No hablan hasta terminar).* Como que ya se resbala mejor.

¡QU'ESTO Y QUE L'OTRO...SALUD !

REINA.- Este tequila sí que raspa. Hubieras comprado del añejo.

JUANJO.- Esos están bien cariñosos. Si éste me costó lo que me costó, imagínate el otro.

REINA.- Tratándose de un buen licor yo no me fijo en precios. Que cuesta mil, ahí están; qué diez mil, salen; que cincuenta mil, usted nomás cóbrese; que cien mil...

JUANJO.- No seas habladora, de donde vas a sacar cien mil...

REINA.- Eso ya es otro asunto.

JUANJO.- ¿Y qué, no hay botanita en esta casa?

REINA.- (*Hablándole de usted*). Usted dijo que acababa de comer. Es qué ya no se acuerda.

JUANJO.- Ah qué mi comadrita, siempre fijándose en todo. No sea usted mala y sírvale algo de comer a su compadre... ¿o quiere que se muera de hambre y su hijo se quede sin padrino?

REINA.- Ni Diosito lo quiera. Ya molí el maíz, ahora le voy a echar sus gorditas.

JUANJO.- ¿Tiene de esa salsita verde, la picante, y quesito raspado?

REINA.- Sí, compadre.

JUANJO.- ¿Y que le parece si antes de comer...? (*Hace un gesto obsceno*)

REINA.- Y usted qué se creyó. Por qué no mejor no le ofrece lo que me iba a ofrecer a mí a mi marido, no tarda en llegar del campo, fue a sembrar los frijolitos.

JUANJO.- (*Cambio de actitud*). ¡No te dejas!

REINA.- Pues qué crees que soy.

JUANJO.- Un vaso de agua no se le niega al sediento.

REINA.- Yo sí. Soy mala.

JUANJO.- Entonces no va a quedar de otra que echarse la siguiente.

REINA.- Ya estoy sintiendo un calorcito por dentro.

JUANJO.- Yo puedo dártelo por fuera.

REINA.- Si sigues así mejor ahí le paramos.

JUANJO.- Está bien, tú siempre ganas, por supuesto que con la excepción de hoy. A tomar nadie me gana y menos una...

REINA.- ¿Una...?

JUANJO.- Bueno, tú.

REINA.- Con tres copas ya te estás poniendo impertinente, imagínate con lo que falta.

JUANJO.- Tú hablas mucho y tomas poco.

Reina sin decir nada sirve las copas. Le da una a Juanjo. Espera que este beba en reto. Él no bebe.

¡QU'ESTO Y QUE L'OTRO...SALUD !

REINA.- ¿Qué pasó? ¿Tan pronto te echaste para atrás?

JUANJO.- Ya te dije que nunca me rajo, pero según tus reglas los dos tenemos que tomar al mismo tiempo. ¿O ya no te acuerdas?

REINA.- Entonces digamos salud.

JUANJO.- Salucita de la buena.

Los dos beben. Sonríen ampliamente. Se nota que se van poniendo contentos.

REINA.- Ya me supo como agua.

JUANJO.- Y qué jais con lo de la botana. Acuérdate que hay que darle cuerpo al vómito.

REINA.- ¡Cochino!

JUANJO.- Tráela, no.

REINA.- Como siempre quiere el hombre que la mujer le sirva. (*Ríe*). Y la mujer siempre sirve, cosa que no pueden decir igual los hombres. (*Vuelve a reír*).

JUANJO.- Sígueme picando. Después no te arrepientas...

Reina tararea la música que estén escuchando en ese momento de los mariachis. Casi bailando sale por la botana. Regresa con ella. La pone en la mesa. Los dos comen en silencio aunque mirándose en reto. De cuando en cuando ríen sin motivo aparente.

JUANJO.- Hay una canción bien antigua que cantaba mi jefe cuando se le subían las copitas. El era igual de pedote que yo.

REINA.- (*Ríe ya con copas*). Tsh, tsh...acuérdate que nada de palabrotas en esta casa ¡Somos decentes!

JUANJO.- Estoy hablando de mi padre, no me interrumpas. El era a toda máquina, bien jalador, lástima que se murió del hígado.

REINA.- (*Ríe*) Y así vas a morir tú también, por borrachote.

JUANJO.- Pues me muero y ya.

REINA.- ¿Y la canción?

JUANJO.-Cuál canción, pusiste pura música.

REINA.- La que cantaba tu padre.

JUANJO.- Creo que era de ese viejito que sale en la tele, Tito...Tito quién sabe qué.

¡QU'ESTO Y QUE L'OTRO...SALUD !

REINA.- Guizar. Está igual de chocho que Don Fidel. *(Los dos se ríen)*.

JUANJO.- A ver si me acuerdo.

REINA.- Voy a apagar la música para oírte mejor, como el lobo de caperucita.

Apaga el aparato. Se sienta a escuchar a Juanjo. Éste cantará, no importa si esté entonado o no. Es parte de la euforia. Al final de la parte que cante ella gritará un ajúa de alegría. Los dos vuelven a reír. Sin decir nada se sirven otra copa y la beben.

“OYE VALE,

ESTA NOCHE ME EMBORRACHO DE SENTIMIENTO,

TÚ NO SABES,

TÚ NO SABES QUE POR MAJE ME HICIERON GUAJE.

OYE VALE,

TÚ BIEN SABES QUE HAY QUE DARLE

TIEMPO AL TIEMPO;

¡AY CHISPIACHIS! ESTA NOCHE ME EMBORRACHO

PERO CONTENTO.

OYE VALE,

ACOMPÁÑAME AL TENAMPA DONDE SE CANTA;

QUE ME TOQUEN LOS MARIACHIS GUADALAJARA.

OYE VALE,

COMO MI TIERRA DE JALISCO NO HAY OTRA TIERRA,

DONDE SON LOS MEROS MACHOS Y LOS BORRACHOS.

OYE VALE,

ESTA NOCHE ME EMBORRACHO DE SENTIMIENTO,

MUY BORRACHO, MUY BORRACHO, MUY BORRACHO

PERO CONTENTO.

REINA.- *(Cantando)*. Muy borracha, muy borracha, pero contenta. Sí señor

JUANJO.- Pues eso dicen: ¡Padre pedo, hijo pedote! *(Los dos se ríen ya haciendo mucho escándalo.*

Una risa exagerada)

REINA.- ¡ Padre caca, hija cacota! *(Se atacan de la risa)*.

JUANJO.- Sabes que eres a toda madre.

¡QU'ESTO Y QUE L'OTRO...SALUD !

REINA.- Y tú a todo padre. *(Vuelven a reír, más por las copas que por el chiste).*

JUANJO.- ¿Sabes cuántos de nosotros salimos buenos para el alcohol?

REINA.- No, dime.

JUANJO.- Primero mi padre, mi maestro en esto de las copas, después mi hermano mayor. A ése se lo echaron en un pleito en una cantina. Creo que en vez de sangre le salió aguardiente. Yo, que no canto mal las rancheras, y Jacinto, el más chico. Sólo que éste no aguanta nada, con dos tragos y ya quedaba listo.

REINA.- Si vamos a presumir, te diré que aparte de mi padre y de mí... no hay otro alcohólico en la familia. ¿Cómo la ves desde ahí? Los demás puros abstemios. ¡Buhh!

JUANJO.- Un buhh más fuerte para los que no beben. Todos son pendejos, no saben de la vida.

AMBOS.- ¡ Buuuuhhhh! *(Ríen).*

REINA.- No sé si oí bien, pero qué palabra usaste para referirte a los sobrios.

JUANJO.- ¡ Pendejos!

REINA.- Ah, no, te prohíbo que digas chingaderas en mi casa. *(Los dos se doblan de la risa).*

JUANJO.- *(Levantándose. Se para frente a Reina).* ¿Sabes de lo que tengo ganas?

REINA.- Sí, pero ya te dije que niguas.

JUANJO.- Bueno, pero aparte de eso...

REINA.- ¿De qué?

JUANJO.- De bailar contigo un danzón, o un mambo o un chachachá. ¿Qué te parece?

REINA.- Ya vas. *(Se levanta).*

Entre los dos quitan la mesa de centro. Ella va a poner la música. Pone alguno de esos ritmos. Juanjo se acerca a pedirle la pieza con una caravana. Los dos bailan un largo rato disfrutando mucho lo que hacen. Pueden reír mientras bailan. Al terminar se tiran en sus respectivos lugares. Respiran agitadamente, felices.

REINA.- No bailas tan mal.

JUANJO.- ¿De verdad?

REINA.- Como siempre estás tan duro; pero sí, sí tienes tu ritmo.

JUANJO.- Es que bailé contigo.

REINA.- Eso sí, por eso me llamo Reina ; la Reina de la Salsa!

¡QU'ESTO Y QUE L'OTRO...SALUD !

JUANJO.- Y yo Juanjo ¡El Rey del Relajo!

REINA.- Qué padre borrachera estamos agarrando.

JUANJO.- Echémonos otro tequilita.

REINA.- *(Canta mientras sirve las copas),*

“BORRACHITA DE TEQUILA

LLEVO YO EL ALMA MIA

Tararea otro trozo de la canción para terminarla sin saber bien la letra

PUES A MÍ ME BAUTIZARON

CON UN TRAGO DE TEQUILA”.

¡ Qu'esto y que l'otro...salud!

JUANJO.- ¡ Salute!

Beben de un trago la copa. Chupan limón. Ahora alguno de los dos arroja al piso el limón chupado.

Ya no se preocupan por eso.

REINA.- ¿Tú entiendes a mi familia?

JUANJO.- No entiendo a ninguna familia, ni a la mía.

REINA.- ¿Tú crees? Se ponían fúricos cuando bebía y es cuando soy más simpática...¿ o no?

JUANJO.- Simondongo...y no sólo simpática sino que te ves más bella, más mujer, más sexi..

REINA.- *(Modela por la sala, sus movimientos ya no son elegantes, da grandes pasos, exagera las poses. Ríe).* Tú sí sabes.

Al terminar él aplaude. Ella se sienta. Él sin decir agua va, se sirve otra copa y se la bebe. Antes brinda.

JUANJO.- ¡Brindo por la mujer más sexi del mundo: Reina!

REINA.- *(Trata inútilmente de quitarle la copa).* Esto no se vale, quedamos en que íbamos a ser parejas y tú ya estás bebiendo sin mí.

JUANJO.- Sin ti pero contigo, mamacita.

REINA.- Sígueme y te doy tus manazos.

¡QU'ESTO Y QUE L'OTRO...SALUD !

JUANJO.- Eso quisiera, me encanta que las viejas me peguen. *(Se levanta y se pone en defensa de box. Tira golpes al aire) ¡Éntrale cabrona! (Ella se levanta y se pone también en defensa boxística. Se tiran golpes de lejos. Al terminar ríen a carcajadas, se sientan).*

REINA.- Si te hubiera dado uno de mis jabs izquierdos no estarías aquí contándolo.

JUANJO.- Qué dices de mi gancho al hígado. ¡Dinamita pura!

REINA.- Quién sabe si me hubiera ido mejor en la vida si hubiera sido boxeadora de verdad.

JUANJO.- Nunca es tarde para comenzar. Aunque de boxeadora no te lo recomiendo, por qué mejor no te metes a...a... ¿Para qué eres buena?

REINA.- Me extraña que me lo preguntes, mi buen Juanjo, soy buena para todo.

JUANJO.- Bueno, mejor te pregunto que qué te gusta más.

REINA.- Me gusta el trago y el gusto. “Y cómo me gusta el gusto y al gusto le gusto yo, al que no le guste el gusto tampoco le gusto yo” El gusto por todo, por los hombres que lo sean, por las joyas, por los viajes, por la música, por... *(Ríe)* ¿Por qué otros gustos?

JUANJO.- Por la tragadera, los sopes, los moles...

REINA.- También por esos.

JUANJO.- El gusto por vivir.

REINA.- *(Seria)*. Por eso no, compadre ¿Ya te había dicho compadre antes? En todas las películas mexicanas los que se encuetan juntos se dicen compadres.

JUANJO.- Para ser compadres tenemos que bautizar algo.

REINA.- ¿Qué te parece si llevamos a bautizar a esta botella?

JUANJO.- Se me hace perfecto. ¿Qué nombre le ponemos a la ahijada?

REINA.- Primero tenemos que saber si es hija tuya o mía. ¡Qué sea tuya! Yo soy la madrina.

JUANJO.- Propongo que se llame Andrea.

REINA.- No, ese nombre es de niña, ten un poco de imaginación.

JUANJO.- Pongámosle Eternidad.

REINA.- Eso sí me gusta. Una Eternidad que nos vamos a acabar ahorita mismo. Una Eternidad cortísima. *(Se levanta, va por una vela, la enciende. Los dos se colocan de pie para bautizar la botella).*

JUANJO.- Yo te bautizo con el nombre de Eternidad. *(Toma la botella, le da un largo trago. Se la pasa a reina. Ella hace lo mismo).* Y ahora un abrazo a la madrina. *(La abraza, primero en forma normal, poco a poco trata de que sea un abrazo erótico. Ella se lo permite un momento, después se libera. No hace comentario, se va a sentar triste).*

¡QU'ESTO Y QUE L'OTRO...SALUD !

JUANJO.- ¿Qué pasó comadrita, no me diga que ya se achicopaló?

REINA.- No.

JUANJO.- Hace rato dijo que ya no le tenía gusto a la vida. Si la vida es a todo dar.

REINA.- No compadre, la vida no vale nada, como diría mi otro compadre, el tal José Alfredo. Ese sí que nos entendió a nosotros, los borrachos.

JUANJO.- (*Cantando ya muy desafinado*).

“ESTOY EN EL RINCÓN DE UNA CANTINA
OYENDO UNA CANCIÓN QUE YO PEDÍ
ME ESTÁN SIRVIENDO AHORITA MI TEQUILA
YA VA MI PENSAMIENTO RUMBO A TI.

Ahora canta ella

YO SÉ QUE TU CARIÑO ES MI DESGRACIA
Y VINE AQUÍ NO MÁS A RECORDAR
QUE AMARGAS SON LAS COSAS QUE NOS PASAN
CUANDO HAY UNA MUJER QUE PAGA MAL”.

Cantan ambos, pueden estar tomados del brazo o abrazados

“QUIEN NO LLEGA A LA CANTINA
EXIGIENDO SU CANCIÓN”

Se les olvida la letra. Ríen. Juanjo canta otra frase de otra canción. Ella lo sigue en el canto

“ME ESTÁN SIRVIENDO YA LA DEL ESTRIBO
AHORITA YA NO SE SI TENGO FE
TARIRARIRARARIRARA.”

Ambos ríen. Van a la mesa y toman otro trago de tequila. Se sientan. Comen algo de la botana. Entre la botana debe haber una fuente grande con palomitas. Si comen cualquier cosa que deje

¡QU'ESTO Y QUE L'OTRO...SALUD !

restos, estos serán tirados al piso o a donde caigan. Pueden ser huesos de aceitunas, palillos, etc.

REINA.- Nadie como los mexicanos para cantar con sentimiento.

JUANJO.- Eso sí, comadre. Somos puro sentimiento. Y Ajúa, qué viva el amor.

REINA.- ¿Sabe qué compadre?

JUANJO.- Qué comadrita.

REINA.- Que me estoy poniendo triste y no quiero.

JUANJO.- Pos no se ponga.

REINA.- Es que la vida me ha tratado muy mal.

JUANJO.- (*En broma, como chismoso*). No me diga comadre, pos qué le ha pasado.

REINA.- Ay, no está usted para saberlo ni yo para contarle pero sí le digo que la vida puede ser muy pinche. Eso, muy pinche, pinchísima.

JUANJO.- Pos eso sí.

REINA.- (*Dejando ya el papel de comadre. Seria*). ¡Ya no quiero vivir!

JUANJO.- (*Que notó el cambio*). ¿Lo estás diciendo en serio?

REINA.- Sí. Qué caso tiene la vida si nadie te quiere, si a nadie le importas, ni a tus hijos, menos al que fue tu marido. Los amigos, con el pretexto de que bebes un poco ya no te hablan y menos te visitan.

JUANJO.- Yo te quiero.

REINA.- Gracias.

JUANJO.- Hablo en serio. Yo tampoco tengo quien me quiera ni a quien querer, que esto es peor. A los que me acerco me rechazan. ¡Allá ellos!

REINA.- ¡Desgraciados! Para quererme me ponían condiciones: que ya no tomes, que vayas a Alcohólicos Anónimos. Y ahí está su pendeja haciéndoles caso. Fui a tres sesiones. No me convencieron. Primero, yo no soy ninguna anónima, yo soy Reina Gonzaga León, para servir a usted y a todo el mundo. Segundo, ahí nada más va uno a quejarse y a llenarse de culpas: que por mi tomadera mis hijos sufren, que por mi tomadera se nos acabó el dinero, que por mi tomadera perdí el trabajo, que por mi tomadera...¡ Todo por mi tomadera! ¡Y yo no tengo culpas! Si tomo es porque me gusta y san se acabó. Y tercero, ese lema que me caga los huevos: “el alcoholismo es una enfermedad mortal”. Si nos vamos a morir para qué tanto pedo. A ver, dime tú.

¡QU'ESTO Y QUE L'OTRO...SALUD !

JUANJO.- Yo sí conozco gente que le ha servido pertenecer a la doble A. Algunos hasta han dejado de beber.

REINA.- Pues con lo que respecta a mí no lo voy a dejar nunca.

JUANJO.- Así se habla.

REINA.- Así que ¡ qu'esto y que l'otro...salud!

JUANJO.- ¡Salud!

Ambos beben. Ya no hay alegría. Sonríen pero tristemente.

REINA.- ¿Sabes lo que me dijo un medicucho al que fui a ver? Que si seguía bebiendo así me iba a llevar pronto patas de cabra, que mi hígado, que la cirrosis, que quién sabe cuántas mamadas más. Mi padre murió de eso... ¿Y qué? Te mueres por lo que te gusta.

JUANJO.- (*Ríe*). Qué vaciado. A mí me dijo lo mismo otro. ¿Con qué crees que me salió el mamila ése? Que no hay medicinas para el alcoholismo, que se cura o se detiene sólo si uno está dispuesto a cooperar, si la familia te apoya y no te anda rechazando, y si cuentas con la ayuda de un médico psiquiatra. ¿Tú pasas a creer? Ya me veo pidiéndole frías a mi pinche familia. Lo único que me van a decir es que estoy jodido por mi voluntad y que me aguante, que ellos no me hicieron borracho, que esos son mis vicios y no los de ellos.

REINA.- Mira, cada vez nos parecemos más. Mi familia también sale con eso de mi vicio, me lo dicen con letras mayúsculas VICIO. Pero ese vicio viene del vacío que me hacen. Vicio y vacío, cambia sólo una letra. Pero para qué llorar. Yo no me arrepiento de nada, de nada. Quise ser educadora y terminé de triste secretaria, quise tener una bella familia y ya ves, quise... y quiero ser feliz y veo que no es posible. Así que mejor te aguantas y dices salud. ¡Qué chingue la vida su madre!

Bebe. Se sienta. Lloro. Juanjo se sienta junto a ella. Trata de consolarla.

JUANJO.- Tú no les hagas caso. A mí siempre me están cantando que tomo por mi falta de voluntad, que si sigo así me van a correr de todos mis trabajos y me voy a quedar idiota. ¡Qué me corran si se atreven! Para eso estoy en el sindicato y mi delegado es tan pipa como yo. Así que qué.

¡QU'ESTO Y QUE L'OTRO...SALUD !

REINA.- ¿Tienes tú algo por lo cuál vivir? Yo, la verdad, es que ya no. Me vale si tengo o no tengo lana, si se devalúa el peso, lo de Chiapas y lo del mundo. Lo único que no me falte el trago, eso sí que no lo perdona. ¡Salud!

JUANJO.- ¡Salud! *(Sin importarle él escupe en el suelo).*

REINA.- Dame un cigarro.

JUANJO.- Si no fumas.

REINA.- Se me antojó.

Él le da el cigarro, toma otro para él. Los dos fuman un largo rato sin hablar. Parece que meditaran. Ella tira la ceniza en el piso, él la deja caer en su ropa.

JUANJO.- *(Toma la botella. La levanta para observarla).* ¿Como vamos?

REINA.- *(Agarra la botella, la observa).* ¡Mal! Todavía ni nos terminamos esta botella y ya se nos está subiendo.

JUANJO.- Se te estará subiendo a ti, yo estoy entero.

REINA.- Bueno, a mí. *(Da un manazo en la mesa. La fuente que tenía las palomitas sale volando. Las palomitas se esparcen por todos lados. Deben ser muchas para dar la impresión de suciedad y de caos).*

JUANJO.- Ya tiraste las palomitas.

REINA.- No, no las tiré, las eché a volar. *(Canta): “DOS PALOMAS AL VOLAR DEJARON SU PALOMAR EN EL OLVIDO”.* *(Deja de hacerlo, se hinca en el piso a tratar de recoger las palomitas. Juanjo hace lo mismo. No pueden. Se ríen. Se levantan y empiezan a aplastar con el pie las palomitas. Ríen).*

JUANJO.- ¡Muere paloma blanca!

REINA.- *(Aplasta otra palomita)* ¡Muere paloma torcaza!

JUANJO.- *(Brincando sobre todas).* ¡Qué mueran todas las palomas del mundo!

JUANJO.- *(Entusiasmada pisotea otras).* ¡Y que muera la paloma de la paz! *(Ríe. Se sientan. Dejan de reír. Sonríen. Se ponen serios nuevamente. Ella se recupera. Sonríe).* ¿Te puedo ofrecer algo de comer?

JUANJO.- No, vinimos a beber no a comer. *(Bebe sin muchas ganas. Le ofrece a ella. También bebe pero ya no lo disfruta).*

¡QU'ESTO Y QUE L'OTRO...SALUD !

REINA.- Mira, la verdad es que me estoy mareando un poco, creo que mejor voy a comer algo.

Recordando.- ¡Qué bruta! Ya se me estaba olvidando que hice caldo de camarón para botana. Voy a calentarlo.

JUANJO.- Tráelo como esté. Ya en la panza se calienta.

Reina va por el caldo de camarón. Lo trae en jarritos. El de ella contiene una mezcla de avena con agua. Se sienta para tomarlo. Debemos notar que ella si está mareada. Bebe del caldo un pequeñísimo trago. Se nota que le da náusea. Se aguanta. Él bebe.

JUANJO.- Está como quiere, bien picante.

Ella bebe un gran trago que retiene en la boca, entre mayor cantidad mejor. Sin poder contenerse vomita sobre la mesa, sobre el piso y sobre él. Él se levanta violentamente, tumba la mesa del centro, se sacude la ropa. Ella se limpia con lo que puede la boca.

REINA.- (*Se sienta derrotada, se seca el sudor de la frente*). Perdón.

JUANJO.- Déjalo, a cualquiera le pasa.

REINA.- (*Llora*). Por lo visto ya perdí la apuesta. Ahora vas a andar gritando por todos lados que las viejas no aguantamos nada. Pero yo sí, no sé qué me pasó hoy...Nunca había guacareado tan pronto...te lo juro por éstas...

JUANJO.- ¿Tienes un trapo?

REINA.- No te fijas, después limpio.

JUANJO.- Mejor ahorita...ya también me están dando a mí ganas de guacarear.

Se levanta para alejarse del sitio del vomito. Reina va por un trapo. Limpia lo mejor que puede. Después avienta el trapo atrás de los muebles.

REINA.- Ya está servido el señor.

JUANJO.- Gracias.

REINA.- ¿Y ahora qué? Ya ganaste...

JUANJO.- Gracias por reconocerlo, por reconocer la superioridad del hombre...

¡QU'ESTO Y QUE L'OTRO...SALUD !

REINA.- Eso sí no, reconozco que perdí el día de hoy, pero de eso a que digas que los hombres son superiores... ¡Me cago en todos los hombres!

JUANJO.- ¿Hasta en mí?

REINA.- ¡Hasta en ti, fíjate!

JUANJO.- (*Ríe*). Primero me vomitas y ahora me cagas...Por favor.

REINA.- ¿Sabes? Me caes a toda madre. Eres el único amigo que tengo.

JUANJO.- (*Ríe*) No me vayas a decir que soy tu hermano. Eso se dice hasta que ya está uno muy pedo.

REINA.- Pues yo ya estoy peda, Sí, tú eres como mi hermano, no, ¡eres mi hermano. ¡El hermano que nunca tuve!

JUANJO.- (*Aprovecha para abrazarla*). ¡Hermanita querida!

REINA.- (*Rechazándolo*). ¡No te aproveches, cabroncito!

JUANJO.- ¿Y qué, ya no vamos a beber?

REINA.- Ya perdí.

JUANJO.- Vamos haciendo como que no vi tú vomito, como que en ese momento me había ido al baño a mear.Y a propósito, ya me anda... ¿Puedo ir?

REINA.- Ya sabes, al fondo y a la derecha. No me vayas a mear la tapa que después yo también voy a ir.

Él sale con pasos titubeantes pero sin llegar a la caricatura del borracho. Ella mientras tanto trata de volver a limpiar. Toma la botella. La huele. Toma un trago. Se alegra de que no le caiga mal. Se sienta a tararear alguna canción de moda como puede ser la "Papa con catsup" de la Trevi que aparece en su disco "Más turbada que nunca" o alguna canción que esté de moda. Regresa Juanjo. Se nota que se echó agua en la cara. No sabemos si vomitó o no.

REINA.- (*Observándolo*). ¿También vomitaste?

JUANJO.- Cómo crees.

REINA.- Traes mojada la cara.

JUANJO.- Me eché un poco de agua. Eso es todo.

REINA.- Voy a ver. Si vomitaste estamos empatados. De paso aprovecho para hacer pipí.

Sale. Juanjo busca algo de comer que no esté en el piso después que tiró la mesa. No encuentra. Come algo del piso que no esté vomitado. No endereza la mesa. Se sienta. Cierra los ojos. Notamos

¡QU'ESTO Y QUE L'OTRO...SALUD !

*que ya está mareado pero que hace esfuerzos para no demostrarlo. Enciende un cigarro. Fuma.
Regresa reina.*

REINA.- *(Feliz)*. ¡Empatados! Podemos seguir con la competencia.

JUANJO.- *(Molesto)*.- ¡Yo no vomité!

REINA.- No importa que hayas jalado el excusado. Nada se veía, pero qué tal la peste... esa no se va tan fácil.

JUANJO.- Si olía a vómito es por la guacareada tuya encima de mí.

REINA.- ¿Empatados?

JUANJO.- Te diré que sí para que sigamos. Yo ya estoy picado.

REINA.- Pues brinda.

JUANJO.- *(Llena las copas. Le da una a ella)*. ¡ Q'esto y que l'otro...salud!

Ambos beben. Él se limpia la boca con el brazo. Ella eruta. Ya ambos se ven descompuestos. Él durante todas las escenas anteriores se ha ido despojando de su saco, de su corbata. Ahora tiene la camisa abierta. Ella se ve despeinada, su vestido sucio por el vómito. Ya no trae zapatos.

JUANJO.- *(Sonríe)*. Ahora dime la verdad ¿A poco creíste que podías vencerme en esto de la tomadera?

REINA.- No lo creí...lo creo todavía.

JUANJO.- *(Ríe)* ¡Pinches viejas tan creídas!

REINA.- Pinches pero a que no pueden vivir sin nosotras.

JUANJO.- ¿No?

REINA.- Claro que no, todos son unos inútiles. No pueden ni pegar un triste botón.

JUANJO.- Te voy a decir algo *(Bebe para darse valor)*, siempre me has caído gorda por presumida. Por eso acepté este reto, para que veas que no eres nada.

REINA.- No me digas que tú si eres mucho. *(Ríe)*. Eres mucho bla bla bla y nada más.

JUANJO.- Eso crees, pero yo te puedo demostrar lo mucho que valgo. Un chingo de veces más que tú. ¿Tú, qué? Una triste secretaria en una agencia de viajes que vive en este cuchitril.

REINA.- Que ya quisieras. *(Ríe)*. Lo que pasa es que ya estás hasta atrás. Alguien que vive en Iztapalapa en un cuarto de azotea...

¡QU'ESTO Y QUE L'OTRO...SALUD !

JUANJO.- ¿Cuál cuarto? Es un departamento grande.

REINA.- Que no es más que un pinche empleadito de la Secretaria de Hacienda...¿ Tú eres el que se cree superior? No me hagas reír que me dan ganas de hacer pipí. Y esto para que veas que también soy poeta. Como Sor Juana. Hombres soberbios que creéis a la mujer sin razón, siendo que vos sois igual de pendejos que os veis. (*Ríe y se aplaude*).

JUANJO.- Muy graciosa. (*Aplaude para burlarse*).

REINA.- (*Retadora*). ¿Y qué, ya no vas a tomar, ya te rajaste?

JUANJO.- ¡ Pinche reina. Reina pinche!

Retando a reina con la mirada toma la botella y toma un gran trago. La mira nuevamente y toma otro trago.

JUANJO.- Lástima que no seas un macho.

REINA.- ¿Para competir? Ya te dije que yo...

JUANJO.- Para poder darte en la madre. Pero con eso que a las viejas no hay que tocarlas ni con un pétalo...

REINA.- ¡Eres un macho de mierda, como todos los hombres, aunque tú eres un poco más!

JUANJO.- (*Burlón*). Yo macho y tú hembra. ¿Sabes para lo único que sirven las hembras?

REINA.- Para tener hijos jodidos cómo tú. Para eso servimos. Esa es nuestra desgracia. La desgracia de las mujeres. Hijos que no sirven, que más valiera que se hubieran muerto al nacer. Tu madre ha de haber llorado mucho por tu culpa.

JUANJO.- Deja a mi madre en paz.

REINA.- Se me hace que tú desde niño no diste ni una en la vida.

JUANJO.- ¿Y tú si cabrona?

REINA.- Y lo sigo dando. (*Ahora ella toma la botella y bebe un largo trago*). Y lástima que no seas vieja, sino ya te hubiera dado tus buenos jalones de trenza.

JUANJO.- (*Sonríe sarcásticamente*). Fíjate que voy a brindar por ti.

REINA.- Gracias.

JUANJO.- ¡ Qu' esto y que l'otro...salud! Sólo que esto *Señala la botella*, ya se me cumplió. Me falta el otro. Para lo que me invitaste. No lo niegues. Nada de competencia, tú lo que querías era que te tumbara en la cama. Todas las viejas son iguales de güilas. (*Se levanta ya muy borracho y trata de acercarse a ella. Ella se asusta y se levanta para huir. Él la persigue por el cuarto,*

¡QU'ESTO Y QUE L'OTRO...SALUD !

tiran las cosas. Él logra atraparla. Forcejean. Ella grita. Él le pega. La tira al piso o al sillón. Trata de desvestirla). ¡De mí ninguna puta se burla! (Sigue forcejeando). ¡Más vale que te dejes!

Ella logra escapar. Él la atrapa de nuevo. Ahora es más brusco. Le arranca parte de la ropa. Ella en la desesperación lo avienta o le pega con algún objeto. Él cae al piso, se golpea la cabeza. Puede quedar desmayado o muerto. Eso no lo sabemos. Ella de lejos llora. Después se acerca a él. Con susto lo mueve. Lo cachetea. Se sienta a su lado en el piso.

REINA.- *¡Gané! ¡Ya te había dicho que iba a ganar! (Sonríe derrotada. Poco a poco se va derrumbando sobre si misma).*

Oscuro total. Se puede escuchar ya en oscuro a José Alfredo Jiménez que canta la primera estrofa de camino de Guanajuato.

“NO VALE NADA LA VIDA
LA VIDA NO VALE NADA;
COMIENZA SIEMPRE LLORANDO
Y ASÍ LLORANDO SE ACABA...
POR ESO ES QUE EN ESTE MUNDO
LA VIDA NO VALE NADA”

FIN

Al terminar la obra se puede iniciar un debate con el público o bien un conferencista dar una muy corta charla sobre el alcoholismo y su posible tratamiento así como lo que debe hacer un miembro de una familia que tenga a un enfermo de este tipo en su casa. Será muy útil repartir un folleto con información apropiada a los asistentes a la puesta.

¡QU'ESTO Y QUE L'OTRO...SALUD !

RESUMEN: Al inicio de la obra se piensa que una pareja se cita para un acto sexual. Nos damos cuenta después que es para competir sobre el que pueda beber más vino. Los dos son alcohólicos. Empiezan a beber. Pasan por todas las etapas de la borrachera: euforia, entrega amistosa, náusea y vómito, violencia. La mujer termina por golpear en el cráneo al hombre.

PERSONAJES: Un hombre y una mujer.